

Comenzamos el camino de hoy en San Miguel. Siguiendo "través de la miel o de las volles", nombre que recibe el camino hasta Valero. Este terreno tiene unos 2,5km. de longitud.

Indicamos el descenso por sendero dejando la carretera a la derecha.

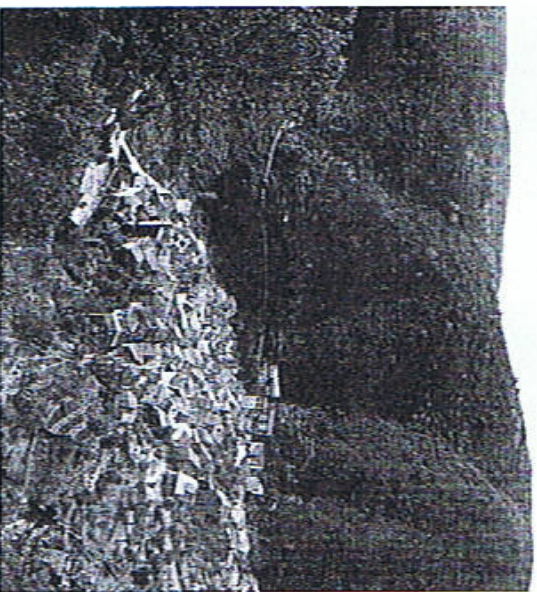
Con todo el trayecto nos acompañará el río Quiamón. Predomina la vegetación Mocharón a junta con encoflitos y diacomiques; mezcla diversa para producir la tan apreciada miel de Valero.

Esta parte de la Sierra de Quiamón es el habitat de numerosos especies de aves y vegetales.

Mientras caminamos los valles del valle llegamos a la villa de Valero; paralelo encontramos entre las sierras de Valero y de Quiamón. Este pueblo tiene una plaza de formas singular por su forma cuadrangular.

Dejando el cementerio a un lado caminamos un suave descenso en dirección a San Esteban de la Sierra.

Visita de Valero



El río Quiamón sigue acompañándonos en nuestro camino hasta encontrarse con el Abrego.

Encontramos el arbolado autóctono de la zona: castaños, robles, avellanos, maderanos, acebuches...

En otoño se obtienen la gran cantidad de frutos que adquieren los castaños, aunque cuando tiene su máximo esplendor es en primavera con el olor de los juncos, el hortalizo y los especiosos avellanos.

A lo largo de un camino empedrado de suave descenso llegamos al "Puente Romano", románico realmente peculiar por la gran altura de sus pilares y lo diferente medida de sus arcos.

Siguimos caminando y llegamos a lo "Fuente Abrego". Fuentes restauradas que datan de la época romana.

Puente Romano

